



**ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL
Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Tema:

Logística Operacional.

Título:

Seguridad en las operaciones logísticas de nivel operacional en el Teatro de Operaciones Irak 2003.

Autor: Mayor Eduardo Rubén Moyano

Profesora: Lic. María Cristina Alonso

2016

Resumen

El nivel operacional es el escalón donde se vinculan los fines buscados con los medios puestos a disposición. En relación a los medios, la ejecución de las operaciones necesita de un apoyo permanente que asegure la continuidad de los esfuerzos. La necesidad de sostenimiento hace de la logística, un requisito constante en cualquier operación. Bajo esta consideración, cualquier fuerza que pueda afectar a la logística del oponente tendrá la capacidad de influir en la decisión de la batalla, evitando el choque violento en desventaja, perturbando las capacidades tecnológicas y el estado moral contundentemente.

El Teatro de Operaciones de Irak en el 2003, representó un escenario moderno donde el principio de seguridad logística aportó el estado inicial necesario de las fuerzas para afrontar la invasión con adecuados niveles de aceptabilidad.

El planeamiento metódico permitió apoyar logísticamente en forma ininterrumpida a la fuerza de la coalición en un ambiente geográfico hostil y contra fuerzas que operaban en forma regular e irregular indistintamente.

La seguridad que requiere el sostenimiento implica operaciones que no deben relegarse al planeamiento logístico, sino que deben realizarse como una operación contribuyente a la acción principal

Por lo expuesto el objetivo general del presente trabajo es explicar cuál es el valor y la vigencia del principio de seguridad en las operaciones logísticas de nivel operacional.

La hipótesis ha sido corroborada al observar que el estudio de las posibles variables, que afectan a la seguridad de las operaciones logísticas en el nivel operacional, permitió determinar cuál es el peso de este principio en el conflicto por la Liberación de Irak en 2003. Las amenazas a las operaciones logísticas pudieron complicar, en tiempo y efecto, el desarrollo de las acciones principales que tenían como imposición política éxitos rápidos y contundentes.

Palabras claves

Seguridad – Amenaza-Logística-Nivel Operacional – Operación Irak 2003.

Índice de contenidos

RESUMEN.....	i
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I	
Requerimiento y empleo del principio de seguridad en las operaciones logísticas.....	4
1. Consideraciones sobre el espacio geográfico de operaciones.....	5
2 Consideraciones sobre las fuerzas intervinientes dentro del teatro de operaciones.....	6
3 Consideraciones sobre la orientación que el poder político le dé al empleo del Instrumento militar.....	13
CAPÍTULO II	
Ejecución de operaciones logísticas en el Teatro de Operaciones Irak 2003 mediante la seguridad logística.....	15
1 Incidencia de ambiente geográfico de Irak en las operaciones logísticas.....	16
2. Características de las fuerzas en oposición.....	20
3. Influencia del poder político en el diseño logístico y la seguridad necesaria para el mismo.....	26
CONCLUSIONES.....	29
BIBLIOGRAFÍA.....	31

INTRODUCCIÓN

El concepto de logística y su implicancia está siempre presente a lo largo de la historia y es un punto de consideración para el planeamiento y ejecución de operaciones militares. La conducción de operaciones de este tipo fuera de la zona donde normalmente opera y la capacidad de sostenimiento que implica, fue, es y será una cuestión de interés ya que permite lograr la continuidad de las operaciones en las condiciones que permitan lograr los objetivos del nivel operacional.

Toda operación militar está sujeta a amenazas que en gran medida no están mensuradas, y cuya acción, sobre las propias operaciones, son normalmente desbastadoras en caso de concretarse. Su incidencia es directa en el poder de combate y en consecuencia, en su proyección en tiempo y espacio. Debe considerarse como un factor determinante en el ritmo y el alcance operacional.

En definitiva encontrar el punto más vulnerable del apoyo logístico del enemigo lo inmoviliza, neutraliza y hasta puede destruirlo.

El término logística tiene definiciones que básicamente describen a esta como el *conjunto de actividades destinadas a prever y proveer sostén a las fuerzas, proporcionando los recursos o bienes con la aptitud adecuada en calidad y cantidad, como así también en tiempo y lugar oportuno*.¹. Representa un concepto no menor, ya que esto materializa un fundamento para la adopción de las medidas de seguridad a otorgar al sistema logístico

En la ejecución de ejercicios académicos, se observa que existe una separación taxativa de lo que se denomina operación principal y el apoyo logístico. Al tenerla en cuenta como una forma rápida de afectar al enemigo sin entrar en combate, la seguridad del sostenimiento debe ser estudiada de la mano de la operación principal, como una sociedad indisoluble.

Es importante determinar cuál es el volumen y oportunidad del apoyo logístico de nivel operacional en la actualidad y frente a los conflictos que se pueden proyectar como posibilidad futura.

En base a esta incertidumbre, es conveniente deducir cuál es el grado de seguridad a imponer y cuáles son los factores que se tienen en cuenta para su

¹ Ministerio de Defensa. Estado Mayor Conjunto. *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*. Buenos Aires. (2005).

implementación. *La logística operacional condiciona los límites de la campaña, uniendo el flujo logístico estratégico con el logístico táctico, extendiéndose desde las zonas del interior y de comunicaciones hasta las bases logísticas tácticas. El desafío de los conductores militares es poder ejecutar la maniobra operacional y, simultáneamente, controlar y ampliar los condicionamientos logísticos. De no poder hacerlo, deberá conocer el riesgo a asumir*². En esta sentencia queda claro que en el conflicto futuro y de nivel operacional, el sistema logístico adoptado, cualquiera fuere, debe contar con niveles de seguridad para ser analizados y mensurados con una profundidad adecuada.

El planeamiento es la actividad que implica el análisis de todas las amenazas y problemas a los que se somete la operación logística, y posteriormente a la determinación de tipo y magnitud de las organizaciones que la ejecutaran. Esto en función de que la seguridad como operación es la destinada a *resguardar a las tropas, instalaciones y medios propios que faciliten el sostenimiento de las operaciones que se ejecutaran en el teatro de operaciones*³

Las operaciones de Irak en 2003 son un ejemplo claro de la preponderancia de la seguridad. Este trabajo busca explicar lo sucedido, para sentar precedente y lograr un aporte para el estudio de este tipo de operaciones militares, exponer otro punto de vista en cuanto a la concepción actual del estudio de la seguridad en operaciones logísticas. La vigencia de la seguridad aun en conflictos proyectados en el tiempo, en base a la experiencia derivada de las últimas guerras, principalmente en Medio Oriente, otorga una gran ventaja en el conocimiento del problema expuesto.

Para dar un marco y limitar el estudio del tema, el trabajo estará basado en la explicación del problema de la seguridad logística en el teatro de operaciones, y se utilizara como ejemplo y fundamento lo sucedido en 2003. En lo concerniente al estudio del principio de seguridad, conceptualmente hay dos factores a tener en cuenta que son riesgos y amenazas. Para este trabajo solo se tienen en cuenta las segundas, por entender que son más productivos al momento de dimensionar sus

² Zarza, L. A. *Logística operacional y los límites de la campaña*. Visión Conjunta, 35-40. (Año 5 Número 9, 2013).

³ Ejército Argentino. *Conducción para las Fuerzas Terrestres (ROB-00-01)*. Departamento Doctrina. (2014).

consecuencias operativas en el planeamiento Así también, en la dimensión espacio, en este estudio se remite a las operaciones en la zona de combate y zona de comunicaciones. Contemplar la zona del interior involucra variables de índole no militar que hacen de la extensión del trabajo un problema que desvirtuaría la esencia del mismo.

Lo expuesto pretende dilucidar la pregunta que da fundamento al trabajo que es ¿Cuál es el valor y la vigencia del principio de seguridad en las operaciones logísticas en el nivel operacional?

El objetivo general plantea describir y enumerar cuales son las características del conflicto que promueven la consideración de la seguridad logística como una condición fundamental para lograr un empleo eficiente de las fuerzas.

Los objetivos específicos proponen por un lado, explicar cuál será el requerimiento actual de la seguridad en la logística y por otro la validez de este concepto aplicado en el Teatro de operaciones de Irak en el año 2003.

La explicación y resolución de los interrogantes encaminara a la hipótesis de que el estudio de las variables que afectan a la seguridad de las operaciones logísticas en el nivel operacional permitirá determinar cuál es el peso de este principio en el conflicto por la Liberación de Irak en 2003.

Se utiliza una metodología descriptiva, analizando fuentes primarias y secundarias, como así también reglamentos, publicaciones militares e información en internet. Se hace hincapié en el estudio de las variables tiempo, espacio y amenaza. Y su estructura obedece a la respuesta que se debe dar a los objetivos específicos, materializándolos en dos capítulos establecidos como:

- Capítulo I Requerimiento y empleo del principio de seguridad en las operaciones logísticas. Esta parte del trabajo está desarrollado un marco teórico doctrinario de uso actual en las operaciones conjuntas, y busca determinar cuál es la necesidad actual de estándares de seguridad aceptables para desarrollar las operaciones con adecuadas posibilidades de éxito.
- Capítulo II ejecución de operaciones en el Teatro de Operaciones Irak 2003 mediante la seguridad logística. En este capítulo está plasmado el ejemplo en conflictos actuales, que muestra como valido al principio de seguridad. Así mismo plantea la posibilidad, con base en la experiencia en Medio Oriente, de realizar una proyección en tiempo de las características de las operaciones logísticas futuras y la consecuente seguridad a imponer.

Capítulo 1

Requerimiento y empleo del principio de seguridad en las operaciones logísticas.

En este capítulo se describen consideraciones respecto a los factores que influyen en la determinación del apoyo logístico a emplear, y a la seguridad que requiere cada modelo. Explica cuál es el valor y que desafíos se enfrentan con el principio de seguridad en las operaciones logísticas de nivel en cuestión.

En las campañas militares, el nivel operacional vincula fines y medios en la búsqueda de objetivos operacionales y del logro del estado final deseado operacional. En esta vinculación, en lo concerniente específicamente a los medios puestos a disposición, las actividades de sostenimiento y logísticas, constituyen uno de los pilares que deben estar bajo análisis desde la concepción de las operaciones. En este sentido, la idea de apoyo ininterrumpido involucra el estudio y planificación de una operación que tiene una importancia preponderante para extender el alcance operacional, y obtener una base concreta acerca del posible punto culminante en el desarrollo de la campaña.

Por lo expuesto, en forma doctrinaria dentro del apoyo logístico, el tema seguridad es un punto de importancia a estudiar, dado que es aquella que permitirá, mediante una adecuada planificación y un estricto control en la ejecución, crear las condiciones necesarias para realizar las actividades logísticas con la mayor posibilidad de éxito.

En consecuencia es importante determinar cuál es el peso del principio de seguridad en las operaciones logísticas de nivel operacional para la planificación y ejecución de operaciones futuras.

El concepto de logística tiene varias acepciones, pero teniendo en cuenta que todas apuntan a la suma de capacidades que le otorga a una organización los medios e infraestructura para lograr la continuidad de una operación o trabajo, será infructuoso establecer una definición taxativa que no aporta una visión diferente y que no suma un aporte de valor al espíritu del trabajo. Tampoco se hizo distinción entre logística de material o de personal para evitar desmembrar el contenido en las funciones de cada área.

En consecuencia y ya determinando que es la seguridad logística, se puede definir a la misma, por un lado seguridad como principio y por otro seguridad como actividad a desarrollar.

El principio de la conducción establece que seguridad *es un estado que surge de la adopción de un conjunto de medidas destinadas a prevenir la sorpresa, preservar la libertad de acción y negar al enemigo información sobre las propias Fuerzas.*⁴ Esta definición hace referencia a una situación a crear donde la operación, que en nuestro caso es de índole logística, goce de una condición que le permita a todos los elemento que participen, de la libertad de acción necesaria para operar eficientemente.

La seguridad como actividad será una operación, de carácter defensivo permanente y ofensivo eventualmente, que se ejecuta durante el desarrollo de cualquier operación con el objeto de crear las condiciones necesarias para realizar todas las actividades previstas con el menor grado de influencia de la acción del enemigo.

En un caso como en otro, cuando se menciona la seguridad en operaciones logísticas militares, se puede convenir que es todo aquello que la fuerza realice y tenga en cuenta para lograr tener una situación idónea para poder operar con la menor posibilidad de interferencia enemiga.

En el Nivel operacional, la naturaleza conjunta aporta un número mayor de variables que afectan las operaciones propias. Un Teatro de Operaciones le imprime una exigencia mayor a las actividades destinadas a brindar la seguridad. Esta estará determinada por:

1. Los espacios considerados.
2. Las fuerzas intervinientes.
3. La orientación que el poder político le dé al empleo del Instrumento militar.

Consideraciones sobre el espacio geográfico de operaciones.

La consideración sobre espacio en el Teatro de Operaciones, donde confluyan fuerzas terrestres, aéreas y marítimas, tiene una complejidad que inicia por la coordinación de los elementos que operan en estos tres vectores. Teniendo en cuenta la imperiosa necesidad de aportar a las fuerzas intervinientes un apoyo continuo y

⁴ Ejército Argentino. Conducción para las Fuerzas Terrestres (ROB-00-01). Departamento Doctrina. (2014)

permanente, los espacios donde se emplean las fuerzas en cuanto a dimensiones y características promueven una serie de vulnerabilidades que de no estar correctamente puntualizadas, mensuradas y consideradas en el planeamiento, implicaran un derrotero de errores que derivaran en sobreesfuerzos en la ejecución de las operaciones principales por fallas en las operaciones logísticas.

Cuando las distancias sean mayores, la seguridad podrá ejecutarse con un solo elemento o dividiendo los esfuerzos entre las fracciones que por su emplazamiento sean más aptas.

En el primer caso el elemento elegido debe contar con una organización de gran magnitud. Tiene que poseer las capacidades para dar seguridad a instalaciones fijas y a los movimientos sin la necesidad de refuerzos. De lo observado en los últimos conflictos las fuerzas más aptas serán las mecanizadas.

En el segundo caso, las medidas de coordinación llevaran el mayor peso. El traslado de responsabilidades exige un gran detalle y normalmente requiere de fuerzas desprendidas de elementos en contacto.

Cuando sea posible obtener la mayor cantidad de información de la zona de trabajo, el planeamiento del sostenimiento podrá determinar con mayor exactitud la cantidad y forma en que se va a desarrollar toda la actividad. Este hecho posibilitara:

- a. Determinar tamaño y emplazamiento de las fracciones para proteger instalaciones logísticas y las vías de comunicación a utilizar.
- b. Coordinar los apoyos de fuego y apoyo aéreo.
- c. Las medidas de defensa antiaérea a las instalaciones y a los movimientos.
- d. Las medidas de coordinación que emplearan los elementos de seguridad.

Consideraciones sobre las fuerzas intervinientes dentro del teatro de operaciones

En la planificación de la logística que apoye a las tres fuerzas se debe entender que más allá del sistema logístico empleado, centralizado o descentralizado, la seguridad que se debe imponer se tiene que ejecutar a los elementos considerados como un todo. Al momento de confeccionar los planes será una responsabilidad de la conducción operacional la de unificar criterios, proponer organizaciones de seguridad o asignar fuerzas determinadas a tal fin.

Sería una solución utópica disponer de una fuerza en forma permanente que se ocupe de este tema en forma exclusiva. En el ámbito conjunto, se debe considerar

fuerzas que puedan proteger la logística en los emplazamientos terrestres y en los movimientos por los modos que imponga la situación.

El apoyo logístico de fuerzas conjuntas tiene un grado de complejidad basado en el equipo diversificado, insumos de distinta índole, falta de doctrina logística conjunta y la permanente reticencia al trabajo unificado.

Cuanto mayor sea esta diversificación, mayor será la cantidad de instalaciones a emplazar, y consecuentemente, mayor será el volumen a transportar. Estas razones hacen que el concepto de seguridad este atado a la cantidad y dimensiones a proteger.

Si no se logra la máxima eficiencia en cuanto la determinación del sistema más conveniente para lograr el sostenimiento de todas las fuerzas intervinientes, mayor será la posibilidad de ser afectado por la acción del enemigo. Esto implica que las fuerzas destinadas a la seguridad deberán tener una magnitud importante o bien ejecutar un esfuerzo más prolongado en tiempo y espacio.

En relación al sistema adoptado, hay dos grandes divisiones que se pueden establecer. Un sistema basado en el stock y otro en la cadena de abastecimientos conocido como *Just in time*.

En el primer caso se está hablando de una seguridad que debe contemplar depósitos e instalaciones y en consecuencia transportes desde estos hacia las primeras líneas.

En el caso del sistema por línea o cadena de abastecimiento el insumo está en movimiento permanentemente. Hay escasa cantidad de depósitos, solo se mueve lo que se necesita. La seguridad tiene un tenor móvil, potente y de rápida respuesta. La disponibilidad de vías de comunicación es un ingrediente más a la hora de planificar la seguridad. La misma debe ser eficaz y al mismo tiempo no entorpecer el movimiento del apoyo logístico.

En ambos casos el momento más crítico será el transporte del insumo desde la terminal de llegada al teatro de operaciones hasta el usuario.

La superioridad aérea es fundamental para empezar todos los movimientos. El vector aéreo deberá actuar en forma sincronizada en forma permanente para posibilitar la seguridad al sostenimiento y simultáneamente ejecutar las acciones asignadas a la Fuerza Aérea.

El componente aéreo también ejecutara operaciones tendientes a proteger al tránsito aéreo logístico en relación con las distancias de operación. No es un detalle

menor tener en cuenta la amenaza aérea, para los cual las mediadas pasivas y activas a ejecutar responderán en forma centralizada en el caso de la seguridad logística.

Esta seguridad se puede efectuar mediante los procedimientos de escoltas durante el movimiento, o por patrullas aéreas de combate en tramos del trayecto donde puede existir una amenaza. La defensa antiaérea desde tierra proporcionara un reforzamiento de esta seguridad mediante el empleo de sus sistemas para accionar sobre aquellas amenazas que superen a las aeronaves de acompañamiento.

En el caso de los movimientos marítimos las distancias de las bases aéreas en tierra es la solución en caso de no contar con portaaviones. La primera respuesta es ejecutada por los elementos de caza intercepción, y posteriormente de las defensas antiaéreas que posean las formaciones navales. Para accionar de esta forma, las dimensiones del teatro de operaciones deberán ser tal que posibilite el empleo de los cazas para dar tiempo a las fuerzas propias. Si el espacio es reducido la caza interceptora y los medios de defensa antiaérea estarán superponiendo esfuerzos y provocaran interferencias mutuas. Las vías de navegación deberán contar con los mínimos niveles de control. Las fuerzas deberán proporcionar al movimiento logístico:

- a. Defensa antiaérea
- b. Defensa de superficie
- c. Defensa antisubmarina

En el caso de fuerzas terrestres se ejecuta de la misma forma, con la salvedad de que la defensa antiáerea realizara la misma sobre puntos vitales (deposito/ instalaciones) o sobre una fuerza en movimiento.

En todos casos la detección y alerta temprana favorecerá la mejor respuesta y estará en directa proporción con los efectos que pueda provocar la amenaza aérea. Los sistemas de detección tendrán que estar en condiciones de actuar a las más largas distancias, con la mayor precisión y en forma ininterrumpida en todo tiempo.

Se establece que las actividades buscaran articular la seguridad para:

- a. Protección de las instalaciones persona, instalaciones, vías de comunicación, y toda operación logística.
- b. Prevenir y minimizar las acciones de fuerzas de cualquier índole (regular o irregular) sobre la operación logística.
- c. Localizar, aislar, neutralizar la acción hostil en las zonas donde se efectuó la operación logística.

Todas estas actividades serán realizadas cualquiera sea el terreno, el enemigo o características del conflicto.⁵

Cuando se considera a las fuerzas en conflicto, no solo se debe tener en cuenta la acción enemiga convencional, si no que de acuerdo a lo observado en las guerras actuales, la naturaleza híbrida le imprime una clase de amenaza de difícil estudio.

En los conflictos convencionales, la protección de instalaciones y vías de comunicación están monitoreadas por la información que proporciona el conocimiento de las capacidades de un enemigo que actúa con procedimientos conocidos y hasta cierto grado previsible. La acción de fuerzas especiales, la amenaza aérea tienen en la convencionalidad, equipo y procedimientos estandarizados.

En un combate convencional, sobre un terreno amplio y con fuerzas de gran magnitud, el apoyo demanda una cantidad determinada de medios, que será muy diferente a la necesaria en el caso opuesto. Cuando se planifica la seguridad del apoyo logístico, la actividad responde a un planeamiento sobre la base de las capacidades que poseen sus medios tácticos, que eventualmente serán reforzados por medios puestos a disposición para aumentar las capacidades de los elementos desplegados.

Esto se realiza sobre organizaciones permanentes y temporarias, que actúan en respuesta a una amenaza cuyo análisis tiene un volumen de información que da el carácter de convencional. La disuasión que muestra un buen sistema de seguridad será una forma de crear esa situación que desaliente al enemigo del ataque. Por ejemplo, una columna logística en movimiento será protegida contra el ataque de fracciones o fuerzas de un ejército con procedimientos conocidos. Las medidas contemplaran efectivos en vehículos, apoyo de artillería y eventualmente apoyo aéreo.

Cuando se opera desde depósitos en un conflicto convencional, se entiende que estos estarán emplazados en la retaguardia, y la lógica indicaría que el momento más vulnerable en la operación logística es en el transporte de material en zonas con poca densidad de tropas propias o en grandes dimensiones a recorrer.

En la guerra de naturaleza híbrida, uno de los oponentes combate tanto en forma convencional, como en forma irregular, recurriendo a la insurgencia. Esta forma de

⁵ Santos Díaz y Muniesa. *Seguridad y Protección en la Zona de Retaguardia. Ejército de tierra español*. 36 (número 780-año LXVII-abril 2006).

operar imprime la necesidad de adoptar previsiones de las más variadas al momento de dar respuesta a la necesidad de seguridad al sostenimiento. El punto focal está en la determinación del sistema de apoyo logístico a implementar⁶.

En una operación de pequeños grupos contra un enemigo que se despliega en localidades, el apoyo demandará menores instalaciones pero irónicamente mayor seguridad, por el solo hecho de que la amenaza puede adoptar las formas más variadas. En los últimos conflictos se ve que el ataque no discrimina ningún objetivo. Se ataca a columnas de vehículos y instalaciones sanitarias sin ninguna distinción, y es ahí donde radica la necesidad de mayor estándar de seguridad.

En este caso se debe contar además de las medidas defensivas, de una capacidad ofensiva de respuesta que cobra más importancia que en el combate convencional. La razón está en el efecto de destruir la amenaza y no desalentarla. Esto se fundamenta justamente en la naturaleza del atacante que no mide ni subestima violencia para afectar a su oponente.

En esta forma de combate el peso de la inteligencia militar cobra un valor de gran trascendencia. La amenaza no se va a mostrar como una capacidad militar, sino como acciones que provengan del grupo social que habite la zona de trabajo. Cuando se estudie y planifique la operación logística, la información que obre en poder del conductor debe proveer, además de elementos de juicio para adoptar una resolución, de datos que permitan establecer las amenazas que puedan afectar el desarrollo de las operaciones. Deben estar mensuradas o mínimamente consideradas para estar en condiciones de estudiar las posibles formas de enfrentarlas o responder con las mayores posibilidades de éxito.

El área de Inteligencia orientara su esfuerzo simultáneamente a la obtención de información y a la contrainteligencia. Se debe buscar el enlace eficiente con la medio civil de la zona de trabajo (nación anfitriona) representado por organizaciones no gubernamentales (ONG), periodistas o referentes sociales. Es fundamental la inteligencia humana más allá de todas las facilidades tecnológicas que se pudieren tener.⁷

⁶ Guindo, Martínez y González. *La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales*. Instituto español de asuntos estratégicos. (15 febrero 2015).

⁷ Santos Díaz y Muniesa. Seguridad y Protección en la Zona de Retaguardia. Ejército de tierra español. 37 (número 780-año LXVII –abril 2006).

Las opciones de apoyo de artillería y apoyo aéreo se ven influenciadas notablemente por factores que van desde las limitaciones y restricciones que imponga la política hasta el concepto de proporcionalidad que debe existir en el empleo de fuerzas convencionales. En esta última idea cabe aclarar que aunque el enemigo adopte una forma de guerra donde no se respete el derecho internacional de los conflictos armados, este hecho no habilita a las fuerzas propias a obrar de la misma forma. Este tipo de enemigo posee la capacidad de afectar tropas, movimientos terrestres y aéreos e instalaciones logísticas con procedimientos que contemplan:

- a. Sabotaje
- b. Emboscadas terrestres y aéreas.
- c. Secuestros de personas
- d. Ataques suicidas
- e. Uso de personas protegidas para perpetrar atentados.

Con estas consideraciones el ambiente actual presenta un escenario sumamente complejo. Las fuerzas que enfrentan esta clase de lucha se ven sometidas a esfuerzos demandantes en apoyo sanitario, munición, combustibles y alimentos ya que el modo de operar no permiten el despliegue de las clásicas organizaciones logísticas. El diseño logístico debe contar con una seguridad que garantice la efectividad de las fuerzas en lapsos de tiempo que ya no serán tan regulares como en las operaciones convencionales.

Las fuerzas navales ven limitadas sus operaciones ya que normalmente esta clase de guerra no proyecta sus elementos sobre el mar. En la mayoría de los conflictos el mar queda sujeto al transporte sin mayores amenazas ya que en la guerra asimétrica el oponente difícilmente tenga la capacidad de afectar la flota salvo en la zona de puertos donde la seguridad deberá ser afrontada con mayor preponderancia por el componente terrestre.

En el caso del espacio aéreo los procedimientos a similitud del mar, estarán caracterizados por amenazas que provienen de la tierra. En los conflictos de Medio Oriente se observó una especial predilección al momento de elegir blancos aéreos de oportunidad.

Los insurgentes tienen libre acceso a armas de uso y alcance antiaéreo y mediante la emboscada atacan sin mayor dificultad por el carácter de portátil y de fácil uso de estas armas. La seguridad deberá estar coordinada para la detección temprana de la

amenaza, la neutralización de la misma y prevención de posibles ataques a las rutas aéreas logísticas mediante diseños de seguridad basada en el comportamiento de la fracción que se enfrente.

El elemento de maniobra será el terrestre pero deberá actuar en coordinación con organizaciones como Fuerzas especiales, apoyo de helicópteros y sistemas de reunión de información provenientes de la marina y fuerza aérea para reforzar las capacidades del componente terrestre.

Como se mencionó anteriormente, considerando el movimiento y transporte como la etapa más vulnerable, al estudiar la seguridad logística en un conflicto no convencional, la vulnerabilidad adopta un espectro que va más allá del movimiento. Las fuerzas insurgentes busca afectar al enemigo en forma total. Ataca depósitos y columnas logísticas de vehículos según la oportunidad que se presente. Tal es así que si la afectación de la capacidad se puede lograr neutralizando una persona, recurren al secuestro y eliminación de especialistas, médicos o jefes de fracciones operacionales y logísticas. La necesidad de seguridad será mayor y generalizada a toda la actividad logística.

Las magnitudes de los elementos de maniobra será menor que en un conflicto tradicional, y esto deriva en un apoyo logístico que se ve afectado por la urgencia y la especificidad necesaria para operaciones puntuales. Por ejemplo la doctrina argentina establece Puestos de socorro (PS) y Puestos Principales de Socorro (PPS) como instalación logística sanitaras en un teatro de operaciones tradicional.

En las últimas guerras se recurrió a unidades aéreas de traslado de pacientes donde se estabiliza al herido, se lo clasifica y se lo lleva directamente a un hospital quirúrgico, eliminando los PS y PPS disminuyendo las organizaciones a proteger dentro de la zona de trabajo y logrando mayor efectividad en el tratamiento de heridos. El empleo de tropas en estas condiciones se apoya sobre bases de operaciones donde se provee los insumos para un tiempo determinado normalmente de corta duración en tiempo. Ante la eventualidad se apoya con envío de suministros preferentemente en forma aérea para evitar la amenaza de ataque a las columna de vehículos.

De todas formas los grandes volúmenes de efectos logísticos son una constante y más allá del sistema adoptado y el planeamiento buscara apoyar el diseño logístico sobre organizaciones o fuerzas, determinadas desde el planeamiento, con la

capacidad de enfrentar este tipo de amenaza tratando de no disminuir o interferir con la operación principal.

Consideraciones sobre la orientación que el poder político le dé al empleo del Instrumento militar.

Una vez determinado el uso de la fuerza para la solución de un conflicto, el poder político establece una serie de lineamientos que en la práctica, que se realiza en el nivel operacional, se transforma en restricciones, limitaciones e imposiciones.

Este hecho tendrá un peso importante cuando se deba establecer la forma, medios y lugar donde las fuerzas serán empleadas.

Como lo establece Zarza en su artículo *Logística Operacional y los límites de la campaña* *En el nivel operacional, las organizaciones logísticas de las Fuerzas Armadas Argentinas, en principio, son conjuntas, pero requieren mantener ciertas características propias de las fuerzas a la cual apoyan y se estructuran acorde a la misión. Por esta razón, las organizaciones logísticas de este nivel deben contar con un planeamiento basado en un diseño logístico con un alto grado de flexibilidad y previsión.*

*A pesar de la importancia del accionar militar conjunto, es necesario recalcar lo que establece la doctrina logística conjunta vigente, la cual reza que cada fuerza armada es responsable del apoyo logístico de sus propios elementos, aun cuando formen parte de un comando conjunto*⁸. Este párrafo deja entrever que en un escenario ideal, la planificación se realiza en el nivel superior, mientras que la ejecución responde a las posibilidades de respuesta de cada fuerza. Esto implica organizaciones específicas en cada de ellas, que deben estar en condiciones de responder al esfuerzo conjunto, con un entrenamiento previo en el accionar dentro de un teatro de operaciones.

Ahora bien, la coyuntura puede mostrar una realidad bastante alejada de esta afirmación. Según el Informe para la modernización del Sistema Logístico de la Defensa del año 2008 la situación mostraba una falencia en el trabajo conjunto y establecía que *surge una evidente situación crítica e inconveniente para las Fuerzas Armadas, que en general se puede caracterizar por la falta de integración, coordinación, apoyo mutuo y complementación de los distintos apoyos y servicios*

⁸ Zarza, L. A. *Logística operacional y los límites de la campaña*. Visión Conjunta, 37. (Año 5 Número 9, 2013).

*logísticos del instrumento militar, todo ello en detrimento de la debida eficiencia del sistema logístico conjunto*⁹.

Este caso muestra como el ejemplo argentino mantiene un modelo de sistema logístico, que requerirá una forma de seguridad basado en la acción de los medios donde la coordinación de los mismos será una destreza a adquirir por el comandante del teatro de operaciones eventual

La acción militar conjunta coordinada debe estar orientada desde la concepción del empleo de las fuerzas y es responsabilidad del poder político basado en los intereses que desee proteger. Ahora bien, existe una etapa anterior a la acción militar concreta.

En la planificación del instrumento militar de un estado, el poder político determinara entre otras cosas cual será el sistema logístico adoptado a en base a las previsiones de empleo de sus fuerzas. Esta imposición derivara en un sistema que deberá ser planificado y ejecutado mediante la asignación presupuestaria y la adecuación doctrinaria para las fuerzas.

La ejecución de las actividades logísticas demandara un nivel de seguridad mínimo a imponer para dotarlo de estándares que garanticen eficientemente el apoyo en todo el tiempo que dure la operación.

Un ejemplo de un sistema que últimamente está en uso creciente es el de *logística modular*. Este establece que una fuerza se puede apoyar logísticamente por módulo de apoyo estructurados a requerimiento. Esto le otorga gran simplicidad, flexibilidad y capacidad de adaptación, tanto a la fuerza apoyada como al que apoya, y la razón obedece a la independencia que otorga planificar una operación evitando atarse a un modelo dado, a la acumulación por stock y a las dependencias logísticas tradicionales.¹⁰

Esto tendrá un impacto directo en la adopción de la seguridad para dotar de las garantías de operación ininterrumpida. El sistema logístico es rápido y móvil. Necesitará del uso intensivo de todos los medios logístico de todo el teatro en tierra, mar y aire. La seguridad a implementar será caracterizada por un elevado nivel de interoperabilidad, potencia, velocidad y flexibilidad.

⁹ Ministerio de Defensa. *Informe para la Modernización del Sistema Logístico de la Defensa*. República Argentina.2008.

¹⁰ Zarza, L. A. *Logística operacional y los límites de la campaña*. Visión Conjunta, 36. (Año 5 Número 9, 2013).

Una consideración aparte que debe ser tenida en cuenta es el estado final al que el poder político desee llegar. Cuando las operaciones incluyan la estabilización, la logística deberá contemplar no solamente a usuarios militares con requerimientos específicos, sino también el apoyo a civiles cuyas necesidades puedan suponer un mayor volumen de instalaciones y un flujo mayor de movimiento. Este es un escenario de una complejidad diferente al momento de diseñar un sistema de seguridad. Las variables a estudiar estarán en directa relación con el tipo de conflicto, el estado donde se hayan desarrollado las operaciones, el grado de destrucción después del combate y el lapso de tiempo para volver a las condiciones de vida anteriores al conflicto.

Los últimos empleos militares en el mundo han mostrado una mayor acción conjunta no solo en el uso de la fuerza sino también en el apoyo a las mismas. Y siendo más taxativo este representa el mayor éxito de las operaciones por ejemplo en Kuwait e Irak.

Capítulo II

Ejecución de operaciones logísticas en el Teatro de Operaciones Irak 2003 mediante la seguridad logística.

En el presente capítulo pretende validar la vigencia de la seguridad en las operaciones logísticas. El ejemplo histórico del teatro de operaciones de Irak en el año 2003 y su descripción sirve para visualizar la incidencia de todas las consideraciones establecidas en el capítulo I sobre el tema en cuestión.

Para comenzar es necesario contextualizar los hechos para una mejor comprensión de los mismos. Entre el 20 de marzo y el 1 de mayo de 2003 se desarrolló la invasión de Irak. La misma fue ejecutada por una coalición de países, formada por los Estados Unidos con Reino Unido, España, Australia y Polonia. Otros países participaron involucrados en la fase de ocupación posterior.

Esta operación marcó el inicio de la guerra de Irak. La justificación para estas operaciones estaba dada, desde el gobierno norteamericano, por la necesidad de desarmar a Irak de armas de destrucción masiva (las cuales, nunca llegaron a encontrarse, ni su existencia quedar demostrada), poner fin al aparente apoyo brindado por Saddam Hussein al terrorismo y lograr la libertad del pueblo iraquí.

Bajo esta situación se libró la batalla por la liberación de Irak, donde las operaciones militares tenían una demanda importante de apoyo logístico. Esto radicaba fundamentalmente en la cantidad y diversidad de medios intervinientes.

Para continuar en el mismo orden de ideas previsto, se utilizaron los mismos parámetros establecidos en el capítulo I, que son los espacios geográficos considerados, las fuerzas intervinientes y la orientación que el poder político le dé al empleo del Instrumento Militar.

Incidencia de ambiente geográfico de Irak en las operaciones logísticas

El territorio de Irak presento un escenario ya conocido en su geografía por los analistas militares de la coalición. Se trató en todo momento de aprovechar las enseñanzas de las operaciones en los conflictos anteriores desarrollados en el área en cuestión, y se introdujeron modificaciones en los diseños del sostenimiento. *Los cambios logísticos a los que se vieron abocadas las fuerzas de la Coalición fueron condicionados por dos factores, el alargamiento y vulnerabilidad de las líneas de abastecimiento y la negativa tanto de Turquía como de Arabia Saudí, al despliegue de tropas americanas*¹¹

La extensión del teatro de operaciones hizo necesario un diseño que posibilitara la ejecución ininterrumpida de las acciones para posibilitar que la coalición doblegara, en el menor tiempo posible, al ejército iraquí y llegar a Bagdad con el mayor poder de combate posible.

El espacio necesario para las operaciones presentaba al momento de la planificación una superficie geográfica de 437.073 km². La ciudad capital es Bagdad con una cantidad de habitantes que oscila cerca de los 4 millones de personas, lo que representaba además del mayor centro poblado, el lugar donde residía el poder ejercido por Sadam Hussein. Otras ciudades importantes eran Basora, Mosul, Kirkuk, As Sulaymaniyah e Irbil.

El territorio presenta una topografía caracterizada por llanuras aluviales, montañas y desierto. El clima es normalmente caluroso y seco.

Irak es un país que en su mayoría es desértico, aunque alberga también, en menor extensión, otros biomas como el bosque del Mediterráneo oriental, en el extremo

¹¹ Guglielmone, *Experiencias y lecciones aprendidas para efectuar el apoyo logístico de personal y material en el nivel operacional durante la Operación Libertad para Irak*. TFI Escuela Superior de Guerra Conjunta 2014

noroeste; bosque templado de frondosas en el bosque estepario de los montes Zagros, en el extremo noreste; pradera en la estepa de Oriente Próximo, en el norte; y pradera inundada en la marisma aluvial del Tigris-Éufrates, en el sureste.

La variada forma del terreno y clima obligo a los mandos militares a planificar atendiendo más allá de la maniobra operacional, a las necesidades de las tropas, con el fin de disminuir al máximo el impacto del clima y el terreno en los combatientes. Los imponderables surtieron efecto en el aspecto climático llevando a que, por ejemplo, las fuerzas invasoras tuvieron que frenar su avance debido a una fuerte tormenta de arena y eso permitió que varias unidades iraquíes se replegaran del campo de batalla donde estaban siendo apabulladas.

Las extensiones y las pocas facilidades que se pusieron de manifiesto hacían del abastecimiento de todos los efectos una complicación teniendo en cuenta que la aprobación del pueblo iraquí no era total, y en realidad fue resistente a la presencia de la coalición.

Con una concepción centralizada y una ejecución notablemente descentralizada, la logística se realizó mediante un innovador concepto de *Just in Time*. Esta innovadora idea se basa en una cadena sin interrupciones, en la cual la información ocupa un lugar primario en todo el proceso, la que influye en forma más rápida y oportuna hacia todas las partes intervinientes. Este proceso está orientado a ubicar los abastecimientos en proporción con el tiempo disponible y la necesidad del usuario o consumidor. Se trata de una entrega justo a tiempo, donde la oportunidad está referida a abastecer cuándo y dónde el usuario lo demanda y en la cantidad requerida, es decir oportunidad en tiempo, lugar y cantidad. Es por esta razón, que sólo se entregó lo necesario para el combate y se trató de proveer materias primas o componentes a la línea de fabricación de forma que lleguen a tiempo, a medida que fueron necesarios.

El apoyo en este conflicto debió acompañar el ritmo de las operaciones aeroterrestre para no retrasarlas. El diseño más eficiente tuvo que lograr este objetivo con una logística basada en la previsión, en la entrega en oportuna y precisa, en lugar de una logística de stock en depósitos y transporte de excesiva cantidad de efectos, como sucedió en la guerra del Golfo.

El concepto del apoyo logístico en general, se fundamentó en entregar los efectos necesarios en forma y en los lugares establecidos a medida que evolucionaban las acciones. Un valor agregado tuvo su punto más álgido en la clasificación e

identificación de las cargas al momento de llegar a la terminal logística. Es oportuno recordar que en la guerra del golfo se llevaban al teatro de operaciones cantidades exuberantes de material, que llegaba en contenedores cuya identificación no se realizaba correctamente. Para saber lo que había dentro había que abrir uno por uno los contenedores. Esta actividad represento una demora, superposición de esfuerzos y mal gasto de medios y personal.

Las experiencias llevaron a la optimización del sistema al punto de trabajar con cargas cerradas, identificadas con códigos de barras, que llegaban y se enviaba sin demasiada demora al usuario previsto.

Esta nueva forma de ver la solución del problema logístico, parte de las ideas que representaban las directivas que adoptaron los mandos militares como Rapid Decisive Operations, *operaciones rápidas y decisivas*, mediante las cuales se buscó ganar la campaña en Irak ya no en seis meses y con 500.000 efectivos como en la Guerra del Golfo, sino en semanas y con fuerzas de mucho menor volumen.

Con este diseño se redujeron las instalaciones y se priorizo el movimiento. Las necesidades que se producen en una batalla planteada de esta forma están mensuradas y previstas para ser subsanadas en tiempos regulados por la evolución del combate. Obviamente esta satisfacción de la necesidad está perfectamente catalogada en tiempo y espacio para maximizar el empleo de las organizaciones notablemente reducidas por el concepto de eficiencia.

El foco de atención de la seguridad ya no estuvo direccionado a los grandes depósitos esparcidos en el teatro de operaciones, sino que tuvo su punto de interés en los movimientos de los efectos desde las terminales de carga hasta el usuario que lo demandó. Los efectos que provenían directamente de los proveedores militares y civiles llegaban a la zona por modo aéreo y marítimo. Se establecieron terminales para el arribo de los insumos en lugares claves puntualizados por la seguridad que representaban. Mediante esto se redujo las medidas de seguridad a los medios aéreos y navales reduciendo el problema a los movimientos terrestres. Una vez neutralizadas las capacidades iraquíes de proyectar fuerzas en aire y mar, las amenazas solo debían provenir desde el vector terrestre.

Este notable cambio permitió en el transporte marítimo, que los traslados que durante la guerra de 1991 tomaron meses, ahora demandaran sólo días. En ese sentido, habiéndose reducido las necesidades y volumen de transporte,

especialmente el modo aéreo, pudo ser dedicado al transporte de personal a los lugares de reunión, acortándose significativamente los tiempos de despliegue¹².

Como se mencionó anteriormente, existió en los mandos militares una marcada intención de obtener resultados rápidos y contundentes. Para ello se adoptaron medidas orientadas a agilizar el apoyo logístico y reducir el volumen de material a transportar, por ejemplo, en mayor cantidad de vehículos multipropósito con el fin de reducir el peso de sus sistemas de combate con utilización del vehículo blindado ligero (LAV) permitiendo aumentar la supervivencia de las fuerzas y la disminución del consumo de combustible. Esto trajo aparejado menor número de bajas y menor volumen de combustibles líquidos.

El clima planteo una exigencia más en cuanto comida y agua. Bajo el concepto de minimizar instalaciones se buscó la transformación en los tipos de raciones y la forma de distribución, inclusive el agua, lo cual permitió reducir el número de vehículos a ser utilizados para el transporte de los mismos. Estas raciones redujeron las necesidades de víveres frescos y la cantidad de cocineros, como así también la de transportar grandes cantidades de raciones a través del campo de batalla.

La provisión de agua fue un problema logístico a resolver y todo un reto. La purificación del agua y su transporte a granel en todo el campo de batalla es dificultosa y consume mucho tiempo. En la guerra de Irak fue difícil conseguir agua y una de las soluciones llevadas a cabo fue proveerles a los soldados botellas individuales.

Ahora bien, en cuanto a comida y agua la solución se direcciono a la provisión individual, abastecida en lapsos regulares. Pero otro de los principales problemas logísticos fue el abastecimiento de combustible que demanda grandes volúmenes a ser transportados. La solución fue el establecimiento de sistemas de carga y descarga compuesto de diez bastidores de tanques de 2.500 galones o 9450 litros.

Mediante estos ejemplos se dispuso un sistema sumamente eficaz, pero sensible si fuera atacado en los puntos vitales. Cualquier ataque bien planificado y con un mínimo de fuerza podría interrumpir el flujo logístico y entorpecer seriamente la evolución del combate de los aliados.

¹² Guglielmo, *Experiencias y lecciones aprendidas para efectuar el apoyo logístico de personal y material en el nivel operacional durante la Operación Libertad para Irak*. TFI Escuela Superior de Guerra Conjunta 2014

La seguridad apuntó entonces a la custodia de los movimientos. La misma se ejecutó mediante elementos de seguridad sobre la marcha que acompañaron todos los insumos en tránsito para la defensa inmediata. Estas fuerzas buscaban principalmente la preservación del personal militar. Otra fuerza, de mayor magnitud estaba dedicada a la prevención y eventual represión de las amenazas. La misma contaba con elementos blindados livianos y un apoyo aéreo fundamentalmente de helicópteros. También se contó con apoyo ante una amenaza de mayor magnitud de aviones C130 con cañones Spectre de 105 mm.

Todo conformaba un sistema que básicamente funcionaba sobre la base del control de las zonas por parte de Unidades como por ejemplo las Divisiones 101 y 82 que establecieron elementos dentro de las zonas de mayor resistencia que amenazaban las líneas de abastecimientos. Estas unidades aeromóviles y paracaidistas tenían en su versatilidad la mayor fortaleza, ya que para el tipo de amenaza eran las más adecuadas. Accionaron mediante el control de caminos, nudos carreteros o de zonas peligrosas donde la amenaza pudiera interrumpir el flujo logístico.

Las facilidades tecnológicas jugaron un papel vital ya que la obtención de información satelital, la velocidad en el proceso de inteligencia y la gran capacidad de comando y control por comunicaciones seguras, posibilitaron el accionar del sistema de seguridad impuesto. No obstante, existieron acciones iraquíes que pusieron en jaque, con pequeñas acciones, el normal funcionamiento del sistema.

Características de las fuerzas en oposición.

En el bando que representaba la coalición las fuerzas estuvieron conformadas por tropas provenientes de países que en un principio tenían, doctrina, equipo y procedimientos que debían ser coordinados para obtener el mayor índice de eficiencia que respondiera a la concepción impuesta para esta confrontación en particular. Debía adecuarse al diseño de fuerzas y de sus apoyos en el menos tiempo posible.

La negativa de Turquía y de países árabes, de facilitar las operaciones desde sus territorios, imprimió mayor dificultad a una operación que debía obtener resultados contundentes en poco tiempo. Por este motivo la coalición, en el concepto de ejecución descentralizada, obtuvo un éxito importante en la rápida adecuación e interoperabilidad dentro de las diferentes maniobras.

El 20 de marzo de 2003, comenzó el ataque de la coalición contra Irak.

Para el ataque, los estadounidenses habían dispuesto de:

- Tropas : 225 000 soldados
- Tanques : 800 tanques M1 Abrams, 600 vehículos de combate de infantería M2/M3 Bradley
- Helicópteros : 100 helicópteros AH-64 Apache, 200 helicópteros AH-1 Super Cobra, 100 helicópteros de transporte CH-47 Chinook, UH-60 Black Hawk y CH-53 Sea Stallion
- Aviones : 50-60 F-14 Tomcat, 90 F-15 Eagle, 75 F-16 Fighting Falcon, 180-220 McDonnell Douglas F/A-18 Hornet, 50 A-10, 36 bombarderos B-1B, B-52 y B-2, 60 Harrier AV-8B.
- Medios Marinos: 4 grupos de combate marítimos que incluían a los portaaviones Constellation, Harry S. Truman, A. Lincoln y T. Roosevelt.
- Adicionales: para proteger a Israel, las fuerzas de los Estados Unidos desplegaron tres baterías de misiles Patriot en Jordania

En oposición, para defender al país, Saddam Husein ordenó dividir Irak en cuatro secciones y encargó la defensa de cada región a una persona de su entera confianza, sin poner en la balanza de la eficiencia la capacidad para conducción de una operación defensiva ante un poder abrumadoramente superior en medios y tecnología.

Para combatir, los iraquíes disponían, en teoría, de un ejército de:

- Tropas: 327 000 hombres, 400 000 reservistas
- Tanques: 2.200 carros de combate de origen ruso y chino, de los cuales unos 700 eran T-72, 500 T-62, 500 T-54/T-55, 350 Tipo 69 y 150 Tipo 59. Para misiones de reconocimiento, los iraquíes contaban con una gran variedad de vehículos ligeros de diversos orígenes que ascendían a 500 unidades, entre los que se encontraban 100 tanques anfibios PT-76, mientras que el resto se componía de BRDM-2 con misiles 9K11 Malyutka, ERC-90 Sagaie, Panhard AML-90, EE-9 Cascavel, EE-3 Jararaca, OT-65 Otter, FV 601 Saladin y FV 701 Ferret. Además, las fuerzas mecanizadas tenían en su inventario 3300 transportes blindados, habiendo 900 BMP-1 y BMP-2, siendo el resto M-113, BTR-152, BTR-50, BTR-60, M3 Panhard, EE-11 Urutu, OT-62 y OT-64.

- La artillería remolcada poseía cañones Oto Melara M-56 de 105 mm, D-74, D-30 y M-30 de 122 mm, M-46 y Tipo 59 de 130 mm, ML-20 y D-1 de 152 mm, y G5, GHN-45 y M-114 de 155 mm, sumando un total de 1900 piezas. 3000 cañones antiaéreos, entre 640 y 760 lanzaderas de misiles antiaéreos
- Helicópteros: 70 y 90 helicópteros de combate.
- Aviones: 300 aviones de combate de los cuales la mitad estaban fuera de servicio debido a la falta de reparaciones y mantenimiento adecuado. La mayoría de estos aparatos eran Mikoyan-Gurevich MiG-21, MiG-23 y MiG-25 de fabricación soviética y una cincuentena de Mirage F-1 franceses¹³.

En esta contienda se potenció el combate rápido, ágil y letal instrumentando y conducido desde las mayores organizaciones hasta el combatiente individual. Todo esto llevo a la necesidad de reducir el peso de todos los elementos logísticos de las organizaciones como así también la descentralización de los mismos incrementando con esto las funciones de abastecimiento y transporte restringiendo el resto de las funciones.

En definitiva, las tropas necesitan aligerar sus equipos y suministro de cargas a fin de reducir los volúmenes de material para su transporte logístico, reducir los requerimientos de elevación y al mismo tiempo, contar con un apoyo logístico flexible y altamente móvil. Todos estos puntos fueron considerados por las fuerzas de EEUU para el planeamiento de la operación en la invasión de Irak.

Del apoyo logístico altamente móvil y flexible surge un concepto nacido a finales de la Guerra Fría, que el ejército adaptó a sus necesidades, el de depósitos pre posicionado del ejército. Básicamente una instalación de este tipo cuenta con equipamiento para una brigada pesada completa, de dos batallones de infantería mecanizados, dos batallones de tanques, un grupo de artillería, un batallón de ingenieros, un grupo de artillería antiaérea, elementos de comando y control, de los servicios para apoyo de combate y para quince días de abastecimiento. Esta capacidad le brinda al comandante la capacidad de flexibilizar el apoyo, de reforzar y aumentar los efectivos en el teatro de operaciones, mientras que puede brindar el abastecimiento inicial de suministros a las fuerzas ya desplegadas por modo aéreo. Este sistema minimizó los requerimientos estratégicos de transporte iniciales,

¹³ Ministerio de Defensa de España. *Estudio preliminar de la operación: Libertad para Irak.*(Agosto 2003)

pudiéndose contar rápidamente, dentro de los primeros 15 días, no sólo con una fuerza ligera sino además, con una fuerza pesada.

Como resultado de la explotación de la experiencia de Tormenta del Desierto, los comandantes de todos los niveles se interesaron particularmente en la necesidad de proporcionar combustible a la fuerza durante la larga marcha interior. Si bien no se registraron casos de unidades sin combustible durante las operaciones ofensivas, el éxito fue alcanzado por los comandantes al conservar el control de los petroleros en vez de devolverlos a las unidades de apoyo.

Un ejemplo, de los problemas surgidos, fueron productos tales como grasa y lubricantes, por lo que las unidades recurrieron a utilizar lubricantes iraquíes o drenar el aceite de los diferentes equipos. Una vez que los las dotaciones iniciales fueron agotados, los elementos utilizaban los suministros que capturaban de las fuerzas iraquíes.

El apoyo en munición también fue problemático. En un momento la División Ejército III se vio obligado a pedir un suministro de emergencia de la 101 División Aerotransportada. El ejemplo positivo de reabastecimiento eficaz fue la disposición de seis helicópteros de ataque Apache, traídos desde Fort Hood, Texas, para reemplazar aquellos severamente dañados o destruidos.

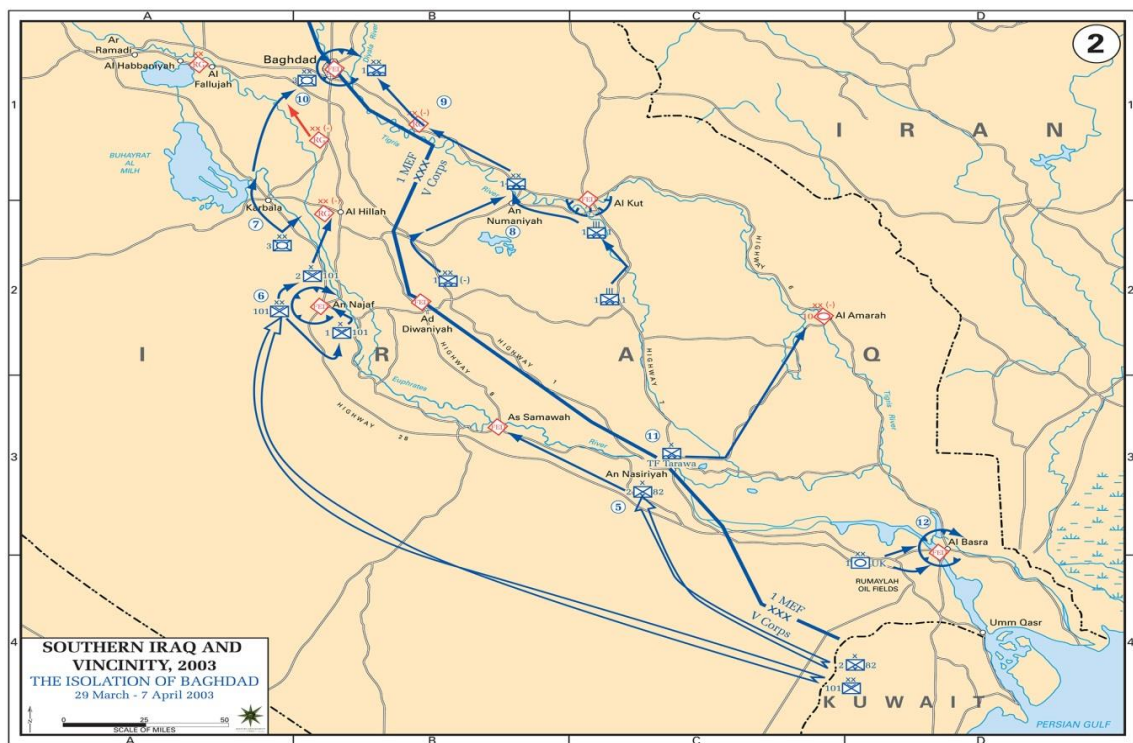
El abastecimiento de insumos médicos no funcionó. Las unidades se vieron obligadas a reabastecer a sus pelotones de unidad médica con las existencias que poseían los hospitales quirúrgicos. Los repuestos para vehículos y equipo tampoco funcionaron. Las brigadas que atacaron el norte de Kuwait y derrotaron a las fuerzas iraquíes en Bagdad lo hicieron sin recibir ninguna reparación de sus piezas. Para cumplir con los requerimientos de transporte, el Comandante del V Cuerpo aprobó personalmente la asignación de camiones diariamente para el transporte de los insumos necesarios a fin de satisfacer la continuidad de la operación de los diferentes elementos.

Ante esta situación que superó las expectativas iniciales de la resistencia, los comandos de los elementos debieron recurrir a elementos de seguridad que pudieran prevenir y afrontar las amenazas a la logística con una potencia tal que no solo neutralizara la amenaza sino también que la desalentara en todo momento.

Los dos ejes principales estaban bajo responsabilidad del V Cuerpo al oeste y de la 1 Fuerza Expedicionaria de Marines. (Figura 1).

El mayor esfuerzo logístico estaba basado en la línea de comunicaciones que debía llevar a las fuerzas directamente a Bagdad. Los suministros sufrieron constantes ataques que llevaron a los altos mandos a implementar una defensa tenaz y en todo tiempo de estos caminos para uso logístico.

Figura 1. Despliegue de las fuerzas en la invasión de Irak 2003



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Irak.

Esta decisión tuvo que ser implementada mediante un análisis detallado de la amenaza y del lugar donde se generaban estas fuerzas de resistencia que usaron elementos convencionales y no convencionales para hostigar el apoyo logístico. No hubo un conjunto mensurado de ataques en fechas. Ningún escalón de mando vio realmente la lucha por la seguridad logística como una misión independiente. Más bien, fue visto como parte de los esfuerzos para concentrar la fuerza, posibilitar los próximos ataques y aislar Bagdad.

Se determinó que los puntos a asegurar serían Al-Najaf y Nasiriyah. El uso de información, y su proceso para obtener inteligencia que permitiera adoptar resoluciones, llevó a establecer que magnitud y que características debían tener las fuerzas responsables de ejecutar la seguridad de las líneas de abastecimientos, partiendo de estas localidades utilizadas como bases. Bajo esta idea los mandos

establecieron que elementos de la 101 Div de Asalto Aéreo apuntaran su esfuerzo en Al-Najaf y la 82 Div de Paracaidistas en Nasiriyah

En esta última localidad los combates fueron particularmente intensos. Los estadounidenses avanzaron rápidamente sin encontrar oposición destacable hasta la llegada al puente de Nasiriya, punto donde el Ejército Iraquí esperaba detener a las fuerzas invasoras. Las bajas para la coalición fueron ahí mucho mayores llegando a superar la treintena de muertos. De Nasiriya llegaron las primeras imágenes de estadounidenses abatidos. La televisión iraquí incluso mostró a cinco prisioneros estadounidenses que fueron capturados. En todo momento se trató de asegurar la continuidad del sostenimiento como condición necesaria

El sistema logístico adoptado para este conflicto tenía como un requisito fundamental a los efectos en permanente movimiento y que debían estar asegurados. La interrupción por más corta en tiempo que fuere, podía afectar notablemente el logro del objetivo impuesto. Estas unidades ejecutaron operaciones ofensivas y defensivas para mantener el control de las vías de comunicación basadas en la versatilidad que ostentan. Se partió del aislamiento y control de las ciudades, de empleo de elementos de menor magnitud para patrullar las zonas de influencia, y de la seguridad en puntos clave a lo largo de las rutas. Como elemento de reacción rápida se constituyeron equipos que acudían en caso de que la

seguridad de los convoyes fuera superada y peligrara en su integridad.

El 1 de mayo de 2003, el presidente Bush proclamó el fin de las principales operaciones militares de la invasión. La coalición perdió 173 soldados y aproximadamente 542 resultaron heridos durante las primeras batallas de la invasión. Se desconoce el número exacto de bajas entre las fuerzas iraquíes, pero se estima que sufrieron entre 4000 y 6000 muertos.

A partir de entonces el gobierno estadounidense comenzó a poner en prácticas una serie de medidas que buscaron básicamente instaurar un nuevo gobierno de transición y control en Irak, con características que posibiliten un crecimiento de un país devastado política e institucionalmente. Sin embargo, la resistencia iraquí estaba lejos de ser completamente doblegadas y algunos sostienen que el ejército estadounidense únicamente logró la ocupación del país, pero que la guerra todavía no ha terminado.

La centralización del control de las operaciones resulto eficaz en el empleo de las unidades de mayor porte y magnitud en campo abierto contra un ejército regular y

muy inferior en capacidades militares. Sin embargo, requirió mucha descentralización e iniciativa en las acciones y combate contra un enemigo sutil como la guerrilla.

En contrapartida, la Fuerza Aérea de Estados Unidos provocó importantes daños a la pequeña, limitada y desorganizada infraestructura logística iraquí, a sus rutas principales de abastecimiento y a los puentes a lo largo del río Éufrates, reduciéndolas en su capacidad inicial. Un ejemplo claro de ello es que las columnas de de marcha iniciales se redujeron drásticamente por la disuasión que causaron los ataques de la coalición. La campaña aérea desarticuló por completo el sistema logístico de distribución iraquí, de aquí se desprende que efectivamente se transgredió el principio de Seguridad y Protección, ya que no supieron aprovechar los volúmenes de abastecimientos almacenados en Basora, y no fueron capaces de distribuirlos a sus unidades. La doctrina logística iraquí estaba basada en una combinación de la soviética e inglesa. Los abastecimientos eran manejados por el cuartel general y cuando eran solicitados, dirigían los requerimientos de transporte y abastecimientos hacia los depósitos generales, desde donde eran distribuidos a las unidades subordinadas. Estos depósitos e instalaciones de gran porte estaban localizados en Basora, debido a que esta ciudad fue la base de operaciones durante la guerra contra Irán. Allí se encontraban hasta seis días de abastecimientos, que eran mantenidos en las áreas de operaciones a nivel Cuerpo de Ejército.

Esta última forma diseño estaba en claro contraste con el modelo de la coalición, donde se disminuyó al máximo la cantidad de depósitos y con ello la posibilidad de ser afectados como le ocurrió al ejército iraquí.

Influencia del poder político en el diseño logístico y la seguridad necesaria para el mismo.

La decisión norteamericana de invadir de Irak provocó un quiebre político en las buenas relaciones de las grandes potencias, que se dividieron entre aquellas que se opusieron activamente a la invasión, como lo fueron Francia, Bélgica, Alemania, Rusia, China, y aquellos que apoyaron públicamente a los Estados Unidos, como fue el caso de Reino Unido, España, Polonia, Portugal y demás naciones que integraron la coalición.

La invasión, y más precisamente la guerra, también ocasionó que se diera la primera manifestación ciudadana, de nivel global, en la historia en contra de un

conflicto que ya antes de ejecutarse mantenía en estado de tensión y de miedo a las reacciones en represalia que podía ejecutar Sadam Hussein en cualquier parte del mundo.

El poder político orientó y los mandos militares planificaron las operaciones en función de esta dirección llegando a establecer la maniobra en las siguientes fases:

Fase uno: 5 días para establecer el puente aéreo, que incluía el requisito de todos los aparatos estadounidenses comerciales necesarios para aumentar la capacidad de transporte aéreo de tropas de la región. Luego, 11 días para transportar a los primeros soldados.

Fase dos: 16 días de ataques aéreos y de Fuerzas de Operaciones Especiales.

Fase tres: 125 días de combate decisivos. A su inicio tratarían de introducir una división en Irak, y en la semana siguiente, otra división de tropas de tierra.

Fase cuatro: operaciones de estabilización de duración desconocida.¹⁴

Esto muestra a las claras que el poder político tenía la intención de lograr los efectos previstos con un número de fuerzas acotado, en un tiempo corto y con la mayor efectividad posible.

La negativa turca de permitir el paso de tropas por su territorio y la velocidad necesaria para conquistar Bagdad fueron los condimentos que causaron una operación donde la logística debió afrontar el tan temido alargamiento de las líneas de abastecimientos por el permanente peligro a que se someten los transportes.

La libertad de acción que planteó el poder político a las operaciones permitió comenzar con ataques y bombardeos a Bagdad, fuerzas especiales que trabajan con milicias kurdas y el ataque en suelo iraquí a centros de mando y control. Estas medidas posibilitaron gozar de condiciones iniciales de seguridad para afrontar el movimiento logístico y despliegue de las tropas.

El diseño de fuerzas apropiadas para cumplir con el estado final deseado establecía elementos de magnitud igual a división, con una gran potencia y movilidad. La velocidad necesaria y el tiempo establecido en el plan original derivó en un sistema logístico particular. El mismo estableció un modelo inicial y un sistema de abastecimientos basado en la cadena de efectos eliminando al máximo la cantidad de depósitos. Un ejemplo lo materializó la comida. *En general, se utilizó*

¹⁴ Tiulzi, M S. *Irak 2003 y el planeamiento en el Nivel Operacional*. Visión Conjunta.45 (Año 8. Nro 14-2016)

*durante las acciones la Ración de Combate denominada Ración Lista para Comer (MRE Meal Ready to Eat). Cada ración viene dentro de una bolsa de plástico recubierta de aluminio que la protege del oxígeno y la humedad. La manera de rediseñar las raciones de campaña es combinar las comidas, listos para comer (MRE) y raciones de grupos unificados en un "súper MRE." El súper MRE serían empaquetados, climatizados, y preparado al igual que los MRE actuales, pero tendría el valor nutricional, variedad y sabor de los alimentos frescos. Los súper MRE eliminarían la necesidad de cocineros, proporcionado a las unidades de combate con comidas calientes, y reducirían la necesidad de transportar grandes cantidades de raciones a través del campo de batalla.*¹⁵

Los momentos de mayor vulnerabilidad estuvieron materializados en los transportes terrestres y los aéreos, dentro del aérea de influencia de los focos de resistencia iraquí.

El sistema impuesto desde el más alto nivel, promovió al uso de empresas civiles dentro del teatro de operaciones para el transporte, mantenimiento y la prestación de algunos servicios de personal. En este orden de ideas se contrataron camiones de origen civil, líneas aéreas civiles para las tareas de transporte de carga y personal, buques cargueros y transportes petroleros, y empresas privadas para las labores de limpieza del material, bombas y minas.

En cuanto a las imposiciones políticas en relación a las bajas, se maximizó el uso del criterio de *la hora de oro*, concepto mediante el cual se debía realizar la evacuación medica desde el lugar del hecho hasta un hospital quirúrgico contemplando la estabilización en el transporte. La referencia horaria está relacionada al tiempo máximo admisible para realizar la actividad. La idea estaba en directa relación con la negativa de la opinión pública a aceptar las bajas en un país árabe. Para estas evacuaciones y sobre todo en la etapa de la lucha contra irregulares iraquíes, fue de suma importancia asegurar los posibles corredores aéreos desde tierra, y mediante unidades de helicópteros de ejército para el acompañamiento y seguridad de los medios de evacuación médica.

Para toda la campaña se orientó al uso intensivo de la tecnología, lo que se sabe acarrea un mayor esfuerzo logístico de mantenimiento y abastecimiento de insumos.

¹⁵ Guglielmo, *Experiencias y lecciones aprendidas para efectuar el apoyo logístico de personal y material en el nivel operacional durante la Operación Libertad para Irak*. TFI Escuela Superior de Guerra Conjunta 2014

Este hecho abrió un nuevo ápice con necesidad de seguridad siendo, por ejemplo, las instalaciones de comunicaciones el blanco de incursiones aisladas de irregulares enemigos.

Al margen de que la estabilización estaba contemplada en la cuarta fase de la operación, el gobierno norteamericano entendió que congraciarse con los iraquíes amigos significaba un rédito internacional nada despreciable para contribuir a la validez del conflicto. El apoyo sanitario configuro un verdadero peligro a las personas que desde las áreas logísticas debían realizarlo.

Conclusiones

Luego del desarrollo de esta investigación se arriba a las siguientes conclusiones

Durante todas las operaciones militares la seguridad es la condición fundamental para que la logística tenga posibilidades de éxito. En todo momento el comandante de nivel operacional es responsable de esta actividad, y debe planificarla y controlarla en su ejecución, como una operación contribuyente a la operación principal.

La costumbre ya desvirtuada y obsoleta de creer que los medios logísticos deben proveerse de seguridad así mismos fue totalmente refutada por la experiencia de teatros de operaciones como el de Irak en el año 2003.

Estas operaciones son una herramienta de uso permanente en cualquier nivel donde se necesite un eficaz sostenimiento y sobre todo de manera continuada a lo largo del tiempo que dure la acción militar.

El uso de todos los medios a disposición, para la planificación de la seguridad al sostenimiento, otorgó la flexibilidad necesaria para poder contemplar la mayor cantidad de amenazas posibles durante la invasión a territorio iraquí.

Las fuerzas de la colisión ejecutaron las operaciones de seguridad buscando siempre una secuencia para neutralizar las amenazas que consistió en:

- El uso intensivo del sistema de inteligencia que permita anticipar la mayor cantidad de eventos
- Elementos con poder disuasivo para desalentar intensiones aisladas de agresión.
- Fracciones de moderada magnitud que proveían seguridad inmediata a las instalaciones y acompañamiento a los movimientos logísticos.

- Fracciones de elementos normalmente de infantería con apoyo de blindados con gran movilidad para enfrentar las amenazas que superaran a los elementos de protección inmediata que tenían los elementos logísticos.
- Control de las zonas de mayor conflictividad.
- Apoyo de fuego aéreo con un importante grado de alistamiento y gran velocidad para concurrir al lugar solicitado.

Estas consideraciones tienen un origen primario en la determinación desde los más altos niveles de los estándares aceptables para la movilización y ejecución de las operaciones.

El caso Irak 2003 es un claro ejemplo de como la cadena de objetivos deriva en planes de operaciones y de apoyo determinando los parámetros y políticas a seguir durante el conflicto.

En el caso de la seguridad logística cuanto más claro son estos lineamientos mayores serán las previsiones que puedan tomarse. La seguridad está en directa relación a las dimensiones y características del ambiente geográfico donde se va a operar, a las características de la fuerza que se deba sostener y enfrentar, y por ultimo a las imposiciones que establezca el poder político al desarrollo de las operaciones en cuanto a relación costo- beneficio. La determinación de duración en tiempo y los efectos a lograr materializaran el tipo y magnitud del sostenimiento a proporcionar.

Por todo lo expuesto y en relación a la hipótesis propuesta: *El estudio de las posibles variables que afectan a la seguridad de las operaciones logísticas en el nivel operacional permitirá determinar cuál es el peso de este principio en el conflicto por la Liberación de Irak en 2003*, la misma queda probada.

Por último se propone una línea de investigación que contemple la seguridad a las actividades de apoyo logístico en la estabilización posterior a la invasión, como complemento del presente trabajo, por requerir una mayor profundidad en el análisis, ya que la misma todavía siguen en ejecución en el presente.

Bibliografía

Revistas

- Santos Díaz y Muniesa. *Seguridad y Protección en la Zona de Retaguardia*. Ejército de tierra español. Madrid (número 780-año LXVII –abril 2006).
- Tiulzi, M S. *Irak 2003 y el planeamiento en el Nivel Operacional*. Visión Conjunta. Buenos Aires (Año 8. Número 14-2016)
- Zarza, L. A. *Logística operacional y los límites de la campaña*. Visión Conjunta. Buenos Aires (Año 5 Número 9, 2013).

Trabajos de investigación

- Guglielmone, *Experiencias y lecciones aprendidas para efectuar el apoyo logístico de personal y material en el nivel operacional durante la Operación Libertad para Irak*. TFI. Escuela Superior de Guerra Conjunta. Buenos Aires (2014)
- Guindo, Martínez y González. *La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales*. Instituto español de asuntos estratégicos. Madrid (15 febrero 2015).
- Ministerio de Defensa de España. *Estudio preliminar de la operación: Libertad para Irak*. Madrid (Agosto 2003)
- Ministerio de Defensa. *Informe para la Modernización del Sistema Logístico de la Defensa*. República Argentina.2008

Manuales y reglamentos

- Ejército Argentino. *Conducción para las Fuerzas Terrestres (ROB-00-01)*. Departamento Doctrina. Buenos Aires (2014)
- Ministerio de Defensa.Estado Mayor Conjunto. *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*. Buenos Aires. (2005).

Recursos electrónicos

- https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Irak.